



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Una vez más, la Universidad debe lamentar las consecuencias de la violencia.

En el día de ayer, un grupo de estudiantes, acompañados por personas ajenas a la Universidad ocupó posiciones en las rejas del Campus San Joaquín, interfiriendo con el tráfico de la Avenida Vicuña Mackenna. Desde el interior del Campus se lanzaron con honda proyectiles de metal, pesados y peligroso, que provocaron lesiones. Automóviles de profesores de la Universidad fueron apedreados. Transeúntes que nada tenían que ver con el conflicto, fueron también atacados. Se causaron daños considerables a los bienes de la Universidad, siendo destruidas rejas, y arrancadas puertas de sus cuajos.

Esta exhibición lamentable se hizo al margen de la Federación de Estudiantes, y directamente en contra de las peticiones formuladas muchas veces por la Rectoría y por los académicos de la Universidad.

Durante los incidentes, un estudiante recibió un proyectil en el cuerpo, el que -aunque por fortuna no fue penetrante- obligó a su hospitalización. El Rector se siente profundamente preocupado de que las cosas hayan llegado hasta el punto de que se juzgara necesario el empleo de este tipo de elemento disuasivo, que involucra un peligro grave para las personas.

La Rectoría hace un llamado a la cordura de los estudiantes para que no caigan en desbordes que inevitablemente traen consecuencias como las que lamentamos hoy. Con mucha seriedad debe insistir en la existencia en la Universidad de un grupo de personas que buscan sistemáticamente recurrir a la violencia y que se refugian en la impunidad que les otorga una mal entendida solidaridad. Quiero que todos



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

los alumnos entiendan que esas personas se están constituyendo en un verdadero peligro, al arrastrar a la comunidad universitaria a situaciones, peligrosas tanto para ella en su conjunto como para la integridad de sus miembros. La Rectoría teme que su tolerancia y su búsqueda del diálogo sean mal interpretadas, y asegura que, de continuar esa forma de acción irreflexiva y violentista, sabrá cautelar el bien de la Universidad.

Les pido encarecidamente a los alumnos que no adopten ahora actitudes reñidas con los reglamentos de la Universidad, y que no se dejen arrastrar a actitudes emocionales que a nada conducen. Tenemos una oportunidad de edificar juntos una Universidad verdadera, y una Universidad que responda a nuestra vocación de católicos. Podemos discrepar, aun gravemente. De esa discrepancia podemos sacar fuerzas para seguir adelante. Pero la prepotencia de grupos exaltados no puede llevar a nada bueno. A todos, a los que hayan incurrido en estas faltas, a los que las hayan tolerado, y a los que han permanecido indiferentes, les pido su colaboración para el bien de todos.

JUAN DE DIOS VIAL CORREA
Rector

Santiago, 5 de noviembre de 1985.-
R- 574/85